

### 3. El papel de los canarios en las independencias americanas

#### El contexto hispanoamericano

Una gran parte de los territorios americanos estuvieron bajo el dominio de la corona hispánica durante más de tres siglos. Durante esos tres siglos, dicha pertenencia determinó aspectos económicos, sociales, culturales y políticos en dichos territorios, pero a principios del siglo XIX se rompería la vinculación colonial que enlazaba a los mismos con su metrópoli europea.

El proceso independentista dio comienzo en el año 1808 y se extendió hasta finales de la tercera década de ese siglo XIX. Será, por lo tanto, un proceso largo, complejo y que incluirá en su interior una variedad de conflictos que tendrán sus propias peculiaridades y aristas. No es el objetivo final de este tema afrontar la independencia latinoamericana en sí misma,<sup>1</sup> puesto que sería imposible realizarlo en una pequeña introducción como es esta. En cualquier caso, sí que habría que plantear unas ideas muy generales que son necesarias para comprender el porqué de las independencias, así como el rol que tuvieron los canarios en las mismas.

Las independencias que se produjeron en la América hispana partieron de unos patrones relativamente comunes que trascendieron, incluso, su propio marco espacio-temporal. Pero para comprenderlas, antes hay que conocer los factores que incidieron en la misma y que van desde la independencia de las Trece Colonias (Estados Unidos), hasta la invasión napoleónica de España; pasando por la Revolución Francesa; las revueltas que se produjeron en Haití a principios del siglo XIX; la cierta desconexión que se produce entre la metrópoli y las colonias desde finales del siglo XVIII; el surgimiento de ideologías como el liberalismo y el nacionalismo, o la marginación político-administrativa de los criollos en América. Estos criollos, sin duda alguna serán los que lideren y encabecen los procesos de ruptura con España, así como la reconfiguración que se producirá después en el continente.

El continente americano es realmente grande, y a pesar de todos esos patrones comunes, existen considerables diferencias internas y elementos que accionaron ritmos y

---

<sup>1</sup> Para ampliar, véase: LYNCH, John. *Las revoluciones hispanoamericanas, 1808-1826*. Barcelona: Ariel, 1976.

soluciones diferenciadas para muchos de ellos. Simplificando mucho se pueden encontrar cinco contextos diferenciados.

1. El contexto del Río de la Plata, donde los movimientos encabezados por José de San Martín producirán la independencia de países como Argentina y Chile y en el que los conflictos internos luego darán como resultado la aparición de países como Paraguay y Uruguay.
2. El otro gran entorno de lucha en Sudamérica será Nueva Granada, donde el movimiento de ruptura estuvo encabezado por Simón Bolívar, al menos en su etapa más fructífera. Mucho más convulso que el caso del Río de la Plata y con un proceso de ruptura más largo en el tiempo, acabará fraguando en la independencia de la Gran Colombia, un proyecto efímero del que luego surgirán Ecuador, Venezuela y Colombia.<sup>2</sup>
3. También en el subcontinente se mantuvo un importante bastión realista que coincidía con el centro de la estructura colonial. Ese centro de resistencia será atacado desde los flancos sur y norte, haciendo caer el poder español en Sudamérica y surgiendo así las entidades políticas de Perú y Bolivia.
4. En el centro y norte de América se desarrollaron las independencias de México y de Centroamérica. Unas independencias encabezadas por unas élites locales que vieron en el liberalismo del Trienio (1820-1823) una amenaza para su modo de vida.
5. Por último, un contexto caribeño totalmente ajeno a este proceso de principios del siglo XIX y que se mantendrá mucho más tiempo bajo la dominación española, llegando Cuba y Puerto Rico a permanecer hasta 1898 dentro del seno del imperio español.

---

<sup>2</sup> Panamá formó parte de Colombia hasta los primeros años del siglo XX.

## El papel de los canarios en la conflictividad previa a las independencias

Los isleños nunca fueron elementos pasivos en la realidad política de Hispanoamérica. Ellos, como miembros totalmente insertados en las sociedades de acogida, tenían intereses propios que defendían cuando consideraban que les eran lesionados. Esta realidad pudo observarse con una considerable nitidez durante el siglo anterior a las emancipaciones, es decir, durante el siglo XVIII. A continuación, se hará alusión de manera somera a dos de los principales episodios de conflictividad política y económica liderada por canarios.

La llegada de los Borbones al trono en España trajo consigo profundos cambios en la política colonial. Uno de esos cambios afectó de manera directa a los isleños e isleñas que se encontraban viviendo en la región caribeña. La monarquía quiso y legisló con el objetivo de que algunos de los productos agrícolas que se cosechaban a través de pequeños propietarios fueran comercializados por grandes compañías monopolísticas más controlables y manejables, lesionando así la capacidad de negociación de estos pequeños cosecheros que, en su mayoría, tenían orígenes canarios.

El primero de estos ejemplos producido por la implantación real de los monopolios se produciría en la isla de Cuba. La corona decidió, en 1717, que el comercio del tabaco que procedía de esta quedara bajo monopolio real a través de lo que se llamó el Estanco del Tabaco. Esto no fue bien recibido por los pequeños cosecheros tabaqueros de la isla que en agosto de ese mismo año se concentraron y amotinaron en Jesús del Monte, un pequeño pueblo a las afueras de La Habana. La revuelta fue controlada, pero las sublevaciones se repitieron en 1720 y 1723 (año en el que se arrancaron las siembras como forma de protesta). Se produjeron duros enfrentamientos entre los cosecheros y las autoridades militares y hubo una profunda represión que acabó con el fusilamiento de muchos pequeños agricultores. Aunque la conflictividad se mantuvo, la corona finalizaría el proceso de institucionalización del monopolio tabaquero en el año 1741, cuando creó la Compañía de La Habana, que a partir de ese entonces dominará todo el comercio tabaquero de la isla.<sup>3</sup>

El otro gran proceso contestatario vinculado con el centralismo impuesto por los Borbones se produciría en Venezuela. La expansión del cultivo del cacao en este territorio

---

<sup>3</sup> HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel. *La emigración canaria a América*. San Cristóbal de La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria, 2005.

empezaba a generar amplios beneficios, por lo que la monarquía decidió canalizar el comercio de este producto a través de la llamada Compañía Guipuzcoana de Caracas, una organización creada para la implementación de un monopolio cuyos accionistas mayoritarios eran vascos. La Compañía perjudicaba seriamente los intereses comerciales de los pequeños propietarios cacaoteros al controlar su comercio, dificultando el acceso al mercado de venta de sus productos y de compras de otros necesarios para la producción como, por ejemplo, los esclavos. Además de ello, también complicaba las actividades contrabandistas de estos propietarios cacaoteros con enclaves extranjeros. Debido a ello, se produce el levantamiento del cabildo<sup>4</sup> de San Felipe Yaracuy (una ciudad de considerable importancia agroganadera), en el año 1749. Esta revuelta fue liderada por el herreño Juan Francisco de León, el cual fue depuesto rápidamente. Este hecho encendió la mecha de la rebelión. Una rebelión realizada por inmigrantes y mestizos que recibirá el nombre de «Rebelión de los Isleños» y que buscará el fin de la Compañía Guipuzcoana de Caracas, así como la expulsión de los vascos. Finalmente, en el año 1751, la corona consiguió sofocar la revuelta, restableció el monopolio y envió cautivos a Juan Francisco de León y a toda su familia a la Península.<sup>5</sup>

### La independencia de Venezuela: un papel protagonista

Venezuela será uno de los sitios centrales de todo el proceso emancipador hispanoamericano. Desde los primeros momentos, la tensa realidad de ese contexto caribeño propició el surgimiento de contradicciones y liderazgos que hicieron cristalizar uno de los principales enclaves conflictivos del continente. Esta situación no fue ajena para los canarios. La importancia cuantitativa de los isleños y de sus linajes, la intensidad de la guerra y su crudeza hicieron que los canarios se vieran afectados por la realidad bélica o que directamente tomaran parte en la conflagración.

Como se ha podido observar en temas anteriores, Venezuela fue uno de los emplazamientos en los que los canarios y canarias encontraron un nuevo lugar donde instalarse, generando una secuencia migratoria constante y potente. Fruto de esa continua emigración, de las oportunidades que el territorio les planteaba, y del mestizaje en destino,

---

<sup>4</sup> En una ciudad colonial, el cabildo es su principal corporación administrativa, su analogía en la actualidad podría ser un ayuntamiento.

<sup>5</sup> MORALES PADRÓN, Francisco. *Rebelión contra la Compañía de Caracas*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1955.

surgieron familias que poblaron la geografía venezolana. Y algunas de ellas consiguieron llegar a formar parte de los grupos dirigentes. En este epígrafe se abordarán algunos personajes del proceso emancipador en Venezuela que tenían sangre isleña.<sup>6</sup> Pero antes de comenzar es necesario aclarar una cuestión. Que tengan sangre isleña no quiere decir que pertenezcan a la comunidad o que se reconozcan como canarios. Lo que se presenta es simplemente una muestra de cuán profunda fue la imbricación de los canarios en el seno de la sociedad venezolana.

Sin ir más lejos, dos de los principales nombres del proceso de independencia tenían una lejana ascendencia canaria. Por una parte, José Antonio Páez, general llanero y uno de los hombres clave en el desarrollo de la guerra, poseía ascendencia canaria (mayormente de Icod de los Vinos). Pero es que Simón Bolívar, líder del bando independentista y hombre clave en la emancipación no solo de Venezuela, Ecuador y Colombia sino también de Bolivia y Perú, también tenía una lejana vinculación sanguínea con los aborígenes canarios.<sup>7</sup>

Habrán otros hombres importantes que también estarán emparentados con Canarias. En algunos casos, su vínculo será mucho más cercano. Es el caso de Miguel Peña Páez, hombre importante y muy cercano a Bolívar, clave en la independencia y en la construcción institucional posterior y cuyo progenitor fue un destacado comerciante canario. Otro hombre notable emparentado de igual manera con las islas será José Félix Ribas. General durante el conflicto, que fue capturado y ejecutado en 1815.

Más allá de estas personalidades concretas, la participación isleña en la guerra de independencia en Venezuela es tan densa y profunda que se le podría dedicar un tema entero.<sup>8</sup> La fuerte impronta migratoria y el hecho de que los canarios formaran parte de todos los elementos de la estructura social hizo que la mayoría de facciones y fases del proceso emancipador estuvieran vinculadas directamente con personalidades de origen isleño.

---

<sup>6</sup> HERNÁNDEZ GARCÍA, Julio. *El orgullo de ser canario en América*. San Cristóbal de La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1989.

<sup>7</sup> «Bolívar tenía sangre guanche», en *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 29/07/2012. URL: <https://www.laprovincia.es/sociedad/2012/07/29/simon-bolivar-tenia-sangre-guanche-10530414.html>

<sup>8</sup> Para ampliar sobre esta cuestión, puede verse: HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel. *Los canarios en la independencia de Venezuela*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea, 2011.

Sin ir más lejos, la efímera Primera República de Venezuela (1810-1812) contó con el apoyo de canarios que se habían integrado en el seno de la élite caraqueña. El grancañario José Luis Cabrera Charbunier sería uno de los firmantes de la Declaración de Independencia, y el icodense Fernando Key Muñoz sería nombrado ministro de Hacienda. Aunque el apoyo a la independencia no sería unánime ni mucho menos y experimentaría una fuerte división social. Así, mientras la mayor parte de la élite apoyó la independencia, las clases bajas se enfrentaron al incremento del poder que esto suponía para la oligarquía caraqueña, llegando algunas poblaciones de mayoría canaria a levantarse contra el dominio emancipador.

A esta etapa le sucedería la llamada «conquista canaria», liderada por el lagunero Domingo de Monteverde y que haría retornar la obediencia venezolana a la Corona. Los isleños jugarían un papel clave (aunque no único) en el nuevo esquema institucional debido a que la élite caraqueña previa había quedado señalada por su soporte a la independencia. En el poder, muchos de ellos auspiciaron el conflicto contra la antigua élite.

En el año 1813, Simón Bolívar emitió la «Declaración de Guerra a Muerte», en la que claramente diferenciaba entre canarios y españoles, e instaba a la lucha, siendo este un nuevo episodio de una guerra extraordinariamente sangrienta. Aun así, la mayoría de los isleños encontraron su mejor ubicación dentro de los ejércitos llaneros, encabezados por Páez. Con los llaneros compartían su principal aspiración en el conflicto: la ganancia de tierras y el beneficio económico. Por lo que en un primer momento se aliaron con el ejército realista de Morillo que pronto ocupó las ciudades de Maracaibo y Caracas (1816), pero al no cumplirse las expectativas económicas que tenían fueron desertando y cambiándose de bando. Una parte importante de los isleños quedó bajo el mando de Páez y los llaneros, pero otros grupos encabezados por canarios como el majorero Agustín Cabrera Betancourt también pasaron al ejército emancipador, fortaleciendo ambos grupos al ya notable ejército independentista.

Finalmente, la independencia se materializó y los canarios que quedaron se adaptaron al nuevo, pero también convulso contexto republicano.<sup>9</sup> Tanto los que habían batallado en la guerra, como los que se habían desplazado hacia otros puntos del Caribe

---

<sup>9</sup> PINO ITURRIETA, Elías (coord.). *Historia mínima de Venezuela*. Madrid. México DF: Turner. El Colegio de México, 2018.

y retornaron, o los que simplemente no habían participado en la guerra, se habituaron a la nueva realidad y se nacionalizaron venezolanos.

En definitiva, la participación de los canarios en las guerras de independencia de Venezuela es no solo fue extensa, sino también crucial. Formaron parte de todos los grupos y estuvieron presentes en todas las etapas. Fueron víctimas, pero también victimarios en un conflicto sangriento y largo, pero sobre todo, se adaptaron como comunidad tanto antes, como durante, como *a posteriori*, a un territorio que conocían a la perfección.

### Un elemento excepcional: Francisco de Miranda.

Previamente en este tema se ha tratado la cuestión de los líderes independentistas venezolanos que tenían una cierta vinculación con Canarias. En esa somera enumeración de hombres llama la atención la no inclusión de Francisco de Miranda, muy probablemente el más importante de los hombres vinculados al archipiélago.<sup>10</sup>

Esa no inclusión no es azarística sino intencionada, debido a que esta personalidad requiere de una diferenciación especial dentro de la estructura del tema. La relevancia que Miranda tiene en el proceso emancipador venezolano (y americano en general), y la intensidad de la vinculación que este mantiene con las islas Canarias, y más concretamente con Tenerife, hacen necesaria una significación especial.

Francisco de Miranda será un personaje con un relato vital vertiginoso. Se le considera el precursor de la independencia de América Latina, además de haber estado presente o sido participe en múltiples sucesos de un enorme calado histórico. Todo ello comienza tras alcanzar el rango de oficial del ejército español. En el seno de esta institución, participó en el sitio de Melilla y en la infructuosa toma de Argel. Pero sobre todo, intervino activamente en la Guerra de Independencia de los Estados Unidos y en el ataque a las Bahamas de 1782. Además de todo ello y por si fuera poco ejerció de espía para la corona en Jamaica.

Tras romper con España por problemas con la justicia (España nunca le trató demasiado bien), llevó una vida trepidante por todo el continente europeo. Residió en los

---

<sup>10</sup> Para ampliar sobre esta figura, véase: HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel: *Francisco de Miranda y Canarias*. Santa Cruz de Tenerife; Ediciones Idea, 2008.

Estados Unidos y en Inglaterra, donde era vigilado por su antiguo país. También pasó por otras zonas del continente europeo donde visitó varios países hasta llegar a la corte de Catalina la Grande, a la cual pudo conocer personalmente. Además de a la reina rusa, también tuvo la oportunidad de conocer al norteamericano John Adams, al príncipe húngaro Nicolás Esterházy o al músico Joseph Haydn. De arraigadas ideas liberales, Miranda tomó parte en la Revolución Francesa apoyando la causa girondina, y defendiendo la revolución de los ataques extranjeros.

Ya desde su estadía en el Viejo Continente, Miranda empezó a planear la independencia de una gran América hispana unida y liberal y, tras un pequeño paso por los Estados Unidos, se lanzó a la aventura en 1806, cuando intentó tomar Coro, una de las ciudades más importantes de la Venezuela colonial. Su intentona fue prematura y no fructificó, pero su personalidad quedó grabada en los proyectos emancipadores. Prueba de esto sería que Simón Bolívar y el resto de los rebeldes caraqueños que en 1810 se habían levantado en Venezuela le pidieron a Miranda que regresara al territorio americano a ejercer funciones de liderazgo. Un año más tarde sería uno de los firmantes del Acta de Independencia para, posteriormente, ponerse al mando del nuevo estado y de los ejércitos emancipadores.

Tras múltiples situaciones tanto en el campo de batalla como fuera (rebeliones de esclavos, terremotos, etc.), Miranda firmó la capitulación de sus ejércitos y fue entregado a las autoridades españolas por algunos hombres de su séquito, entre los que se encontraba el propio Bolívar. Falleció en Cádiz, en cautividad, no sin antes dejar un legado teórico y práctico de su vida como revolucionario y liberal, cuyo símbolo más llamativo es la bandera tricolor (amarilla, azul y roja), cuyo esquema comparten Venezuela, Colombia y Ecuador.

No hay duda de que Francisco de Miranda tuvo una biografía vertiginosa, la cuestión es ¿por qué situarlo en este curso y de manera diferenciada? He aquí la respuesta.

Miranda nació en Caracas en 1750, pero su relación con el archipiélago o, mejor dicho, con los canarios y las canarias fue muy fuerte. En primer lugar, su padre, Sebastián de Miranda no solo había nacido en el Puerto de la Cruz, sino que siempre fue identificado como un isleño. Emigrado y comerciante minorista, Sebastián logró ascender económica y socialmente, pero fue rechazado por la élite caraqueña que le desdeñaba tanto por su origen como por sus actividades económicas. Esta cuestión fue esencial en la biografía



del propio Francisco de Miranda, ya que su temprana formación en la Península estuvo vinculada con la frustración de su padre de no poder ascender por su origen. Tanto es así, que este objetivo le llevó a arruinarse con el fin de que su hijo pudiera formarse y prosperar.

Además de la vía paterna, Miranda tuvo más relación con Canarias. Su abuela materna también procedía de Canarias y varios de sus hermanos residieron en el archipiélago. Esto generó dos situaciones en el propio Miranda. Por un lado, el reconocimiento de las islas como un lugar cercano, casi propio, por el cual pregunta en numerosas ocasiones en sus cartas. Y el crecimiento del niño en el seno de una comunidad que, ciertamente, se autorreconocía y generaba vínculos de cohesión consigo misma.

Esta ligazón de Miranda con Canarias no le será del todo positiva. Su linaje y su ascendencia siempre estuvieron en tela de juicio y su reconocimiento como un miembro de la élite, siempre estuvo puesta en cuestión. A pesar de ser el personaje más extraordinario de la Nueva Granada del cambio de siglo, su estatus siempre quedó en duda. La élite caraqueña nunca le consideró un igual y su destino en los territorios hispánicos no fue del todo positivo. Se podría decir que si en España siempre estuvo en entredicho, entre la élite de Caracas siempre fue considerado un extraño, en definitiva, un blanco de orilla.

### El papel de los canarios en la independencia del Uruguay

El Uruguay fue un territorio profundamente vinculado a la comunidad canaria. Es por ello que cuando comenzó el largo proceso independentista en aquello que se dio a llamar la Banda Oriental,<sup>11</sup> muchos canarios y descendientes de canarios se vieron inmersos en la creciente conflictividad.

Sin ir más lejos, el prócer de la independencia uruguaya, José Gervasio Artigas (1764-1850), tenía una relación doble con Canarias. Por un lado, María Rodríguez

---

<sup>11</sup> La independencia de lo que actualmente recibe el nombre de República Oriental del Uruguay es un proceso complejo y largo, y que obedece a una serie de realidades diferentes a las del resto de independencias hispanoamericanas. Uruguay no solo debe emanciparse de España, sino que luego queda inmerso en un juego de poder y conflictividad entre las Provincias Unidas del Río de la Plata (actual Argentina) y el Brasil y, ya que ambas naciones buscan controlar y anexionar esta porción de territorio. Finalmente, el nacimiento del estado uruguayo se produce a finales de la década de los veinte del siglo XIX, debido al rol definitorio que juega el Reino Unido. Para ampliar, puede verse: LYNCH, John: *Op. Cit.*

Camejo, lagunera de nacimiento, será su abuela materna. Por otro, coincidirá durante su vida y lucha con muchos canarios.

En ese sentido, hubo canarios que se vieron inmersos en el conflicto, tanto en el campo de batalla como en las instituciones. Un caso paradigmático es el de Francisco Aguilar, un burgués oriundo de Tenerife que siempre defendió la independencia del Uruguay, tanto de la metrópoli como de las aspiraciones brasileñas. Desde Maldonado, el lugar donde residía, Aguilar apoyó decididamente los movimientos emancipadores. Esta situación le llevaría al exilio como miembro de la Junta de Representantes de la Provincia Oriental y, más tarde, ya con la proclamación de la república, a ocupar cargos como el de senador. No fue el único, otros canarios jugaron un papel notable en la independencia del *paisito*, tanto en el ámbito diplomático, caso del orotavense Domingo Cullen y Guerrero,<sup>12</sup> como en el castrense, caso del militar Joaquín Viejobueno, santacrucero que bajo el mando uruguayo participó en las guerras contra los brasileños, llegando a ser coronel.

### La independencia tardía de Cuba y el rol de los canarios

Como resultado del largo proceso emancipador que se produce a comienzos del siglo XIX aparecieron quince países diferentes en todo el territorio independizado, pero no surgen todos los países que posteriormente han conformado lo que hoy es Latinoamérica. Algunos de los países que hoy existen se mantuvieron bajo otras hegemonías, mayormente la española, independizándose en un proceso posterior. Este será el caso, por ejemplo, de Cuba y Puerto Rico,<sup>13</sup> que junto a Filipinas, dejarán de pertenecer a España en 1898.

El proceso de emancipación cubano es un proceso autónomo y diferente, pero ello no lo convierte en más simple. La independencia de Cuba, que en la segunda mitad del siglo XIX conforma el principal territorio colonial español, se produce en un lapso de tiempo amplio y que atraviesa varias etapas, destacando tres de tipo conflictivo:

---

<sup>12</sup> CHAPARRO, Félix A. *Don Domingo Cullen. Diplomático, ministro general, gobernador de Santa Fe y mártir de la Federación*. Santa Cruz de Tenerife: Idea, 2010.

<sup>13</sup> Puerto Rico es hoy un Estado Libre Asociado de los Estados Unidos, es decir, no es un país con una independencia total.

1. Esta conflictividad se abrirá con la Guerra Grande o Guerra de los Diez Años, entre 1868 y 1878.
2. Tras ella vendrá una pequeña continuación llamada Guerra Chiquita (1879-1880).
3. Finalmente, el conflicto final será la llamada Guerra de Independencia Cubana, desarrollada entre 1895 y 1898, que además contará con la aparición de un elemento que dinamitará el conflicto: los Estados Unidos. Este país se enfrentará a España por la cuestión cubana y vencerán rápidamente en la Guerra hispano-estadounidense (1898).

En ese marco de treinta años de hostilidades interrumpidas, Canarias jugó un papel muy importante. La guerra de independencia cubana o, mejor dicho, las guerras de independencia en plural tuvieron en los canarios una especial afectación. La relación de ambos territorios era profunda y el grupo de nacidos en Canarias que se encontraban en Cuba era numerosísimo. Debido a esto, no es extraño que hubiera isleños que lucharan en ambos bandos.<sup>14</sup>

En la Guerra de los Diez Años, se puede observar que la participación de isleños en el conflicto, al menos en términos comparativos o relativos, no es excesiva. La mayor parte de la comunidad no se inmiscuye en el proceso. Dicho lo cual, sí que habrá quienes participen, y no serán pocos. En el lado español tomarán parte quintos y soldados que se encontraban previamente allí o que llegaron desde Canarias, pero la causa españolista contará con el apoyo además de asociaciones de isleños como la Asociación Canaria de Beneficencia y Protección Agrícola. Al igual que habrá apoyo a la causa española, también lo habrá a la independentista. Hay documentados isleños que participaron en los ejércitos rebeldes, quizás el caso más importante sea el de Manuel Suárez Delgado. Suárez Delgado fue un militar tinerfeño que, tras producirse el levantamiento cubano, no solo apoya la insurrección, sino que forma el batallón de los Rifleros de la Libertad.

---

<sup>14</sup> Para ampliar sobre esta cuestión, puede verse: FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, José y CASTELLANO GIL, José Manuel. *Mambises isleños: canarios en el ejército libertador de Cuba*. Confederación de Cajas de Ahorros, 1999; o MÁRQUEZ QUEVEDO, Javier. Combatientes y repatriados canarios de la Guerra de Cuba, 1895-1898. *Anuario de estudios atlánticos*, núm. 56, 2010, pp. 169-198.

Suárez Delgado será un hombre importante y pronto ascenderá dentro de la oficialidad insurrecta.<sup>15</sup>

La conocida como “Guerra Chiquita”, siguió el patrón de su predecesora, al menos en lo que protagonismo canario se refiere, y por eso no hubo grandes cambios, donde sí que los hubo es en el conflicto final que se cierra en 1898.

La guerra de independencia cubana fue una lucha encarnizada que hizo que miles de canarios de las clases populares se vieran impelidos a tomar las armas.<sup>16</sup> Se mencionan las populares expresamente debido a que las clases acomodadas pagaban por no ir (redención en metálico). La mayoría de los llamados a filas acudían y luchaban, y muchos de ellos morían o quedaban mutilados, pero un número notable de los que estaban destinados a ir no lo hicieron. Algunos de los canarios que se encontraban en edad de recluta, prefirieron salir como prófugos, en barcos ilegales, con destino a otras zonas de América, mayormente hacia Venezuela.<sup>17</sup> También hubo deserciones en suelo cubano, ya que además de la dureza de la guerra, las condiciones de vida en el frente eran deplorables.

Al igual que en la Guerra de los Diez Años, también hubo canarios que lucharon en el bando independentista. La amplia mayoría, al igual que sus oponentes, de clases bajas. Algunos autores hablan de alrededor de trescientos soldados documentados cuyo origen estaba en Canarias,<sup>18</sup> como es el caso del gomero Manuel Moreno Roldán, quien se alistó en las filas mambisas en mayo de 1896 y que llegó a alcanzar el grado de sargento del Regimiento de Baracoa, en el Oriente cubano.

### Martí y Canarias

Si individuos como Francisco de Miranda o José Gervasio Artigas tenían una relación considerable con Canarias, no fue menos el caso de José Martí, líder del proceso independentista cubano. Martí era hijo de Leonor Pérez Cabrera, una mujer nacida en Santa Cruz de Tenerife, en el año 1828, y que había crecido entre Canarias y Cuba. La

---

<sup>15</sup> DE PÁZ SÁNCHEZ, Manuel, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, José y LÓPEZ NOVEGIL, Nelson. *El bandolerismo en Cuba (1800-1933): presencia canaria y protesta rural, volumen 2*. San Cristóbal de La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1994.

<sup>16</sup> DE PÁZ SÁNCHEZ, Manuel (ed.) *El 98 canario-americano. Estudios y documentos*. San Cristóbal de La Laguna: Ayuntamiento de La Laguna, 1999.

<sup>17</sup> CASTELLANO GIL, José Manuel. *Quintas, prófugos y emigración*. La Laguna (1886-1935). San Cristóbal de La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1990.

<sup>18</sup> FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, José y CASTELLANO GIL, José Manuel. *Opus cit.*

relación de Martí con su madre fue estrecha y serían tanto ella en sí misma, como su contacto permanente con la amplia comunidad canaria en Cuba la que le harían conocer la cultura canaria.

Martí mantenía un vínculo consistente con elementos de la comunidad canaria en Cuba. Al igual que muchos de sus contemporáneos y predecesores hacía distinción entre los españoles y los canarios,<sup>19</sup> y consideraba que el canario era un aliado en su lucha, puesto que:

*“No es raro que el hijo de las Canarias, mal gobernado por el español, ame y procure en las colonias de España la independencia que por razón de cercanía, variedad de orígenes, y falta de fin bastante, no intenta en sus islas propias”.*<sup>20</sup>

Esta alianza fue tejida con algunos canarios con los que compartió objetivos y lucha. El principal de ellos sería el gomero Joaquín Montesinos Trujillo, quien tras emigrar hacia Cuba y establecerse (y prosperar) en la zona de Pinar del Río, se sumaría pronto a la lucha independentista cubana. Ya desde la Guerra de los Diez Años, este hombre de negocios sería acusado de iniciar el levantamiento en su zona y tras ser apresado por las autoridades coloniales, sería enviado a cumplir condena en las canteras de San Lázaro, cerca de La Habana. Allí precisamente se conocieron Montesinos y Martí, quien dedicaría incluso un escrito a su personalidad.

Montesinos finalmente escapó de su encarcelamiento y pasó a Santo Domingo, donde se convirtió en un personaje clave de la sociedad del norte de esa isla. Desde allí volvería a entrar en contacto con los principales hombres de la independencia cubana, no solo con Martí, sino también con otros de similar importancia como Máximo Gómez. Su casa y sus tierras fueron refugio y cuartel para los insurrectos que planeaban reiniciar el conflicto en el año 1895.

La cercanía de Martí a la comunidad canaria se puede observar en muchos ámbitos. Por poner un ejemplo, el nacionalismo cubano influirá considerablemente en el embrionario nacionalismo canario, el cual fundó sus primeras siglas (las del partido Nacionalista Canario), en la ciudad de La Habana. Fruto de esta relación martiana con Canarias quedarán vestigios como los discursos y palabras de aquel ejemplar de *Patria* en el que dedicó unas elogiosas líneas a su camarada Montesinos, o ya más adelante las

---

<sup>19</sup> Sin ir más lejos, Simón Bolívar hará esta distinción en sus escritos.

<sup>20</sup> MARTÍ, José. *Obras completas: Política y revolución. Discursos revolucionarios*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1963.

estatuas y calles con su nombre en el archipiélago, pero sobre todo quedará un nombre grabado siempre a la comunidad canaria en Cuba, el de Leonor Pérez García, su madre, ya que la Asociación Canaria de Cuba llevará su nombre.